

Ambrodio Garbisu
24 Passemillon
Bayona 24/4/951.

18

Sr. Dn. Manuel de Irujo

Paris

Mi querido amigo: Agradezco a Vd. que, a través de mi amigo y cor-
rreligionario Dn. Ramón Aldasoro, me haya hecho conocer las en-

miendas y consideraciones que ha formulado al documento que ha de
hacerse público con motivo de la última huelga de Barcelona, suge-
rido, al parecer, por los republicanos, y que, todavía, no conozco.
Con fecha 9 de este mes se me anunció el envío del proyecto para la
firma y aún no ha llegado, por lo que el día 17, suponiéndolo de con-
formidad en sus líneas generales y para no dilatar más tiempo su
salida, di orden de que se estampase en él mi firma.

Una adhesión de tan poca importancia como la mía en documento más
o menos acertado apenas quita ni pone. He visto, además, muchos es-
perpentos llenos de vulgaridad firmados por eminencias sin sonrojo
y que han seguido eminencias sin embargo. Pemán o Cotarelo (q.g. h.)
pongo por académicos, harían uno con parecido objeto y tampoco dañan
gusto.

~~jo que es un cierto non esse, para, alejar sus enmiendas, y por ellas colijo~~

Por sus enmiendas colijo que el escrito no debe ser de gran altura y
lo siento, no por los firmantes ni por los que no lo firman, sino
por el efecto que pueda causar en los medios a que va destinado.

De todos modos, ya que, a la fuerza, me tenga que "tragar aquel
paquete" no quiero que el que Vd. me endosa con intención bien distin-
ta, lo sé) se me indigeste. Creo mejor que el endoso pide opinión que
voy a dársela con toda franqueza y con todo respeto.

No hay que hablar de los Num. 2, 3, 4, y 8. Admitidas fueron y bien
admitidas De las que han contribuido por no haberlo sido, a rebajar el
mérito de los republicanos en su concepto le hablaré, tratando de ha-
cerle ver "la viga en el ojo propio" ya que la paja le abulta a Vd.
tanto en el ajeno.

Num. 1 y 8! "Los republicanos españoles!" "El pueblo español!" "Los de-
mócratas de todos los pueblos de España!" Yo hubiera aceptado "sin re-
paros" su enmienda aunque la frase, por ambigua y aleatoria, diga tan
poco como las otras, tanto por salvar escollos de susceptibilidad
que yo me explico mal, como por el respeto que me merecen
quienes no quieren verse llamados españoles ni que con estos se les
confunda. Pero solo por un espíritu de concordia, mejor entendido
por mí, que es el que me hace aguantar en silencio, dentro de nuestra
"comunidad" vasca, ciertas posiciones incongruentes, estridentes e im-
pertinentes.

Cuando se ponen motes y estrambotes a todos los denominadores es
difícil dar con el adjetivo exacto que nos califique. En el caso de
haberse aceptado su enmienda Num. 1, ¿a quienes hubiera Vd. incluido
como demócratas? Personalizando la clasificación en los partidos, ¿Po-
drían serlo los monárquicos sin claudicar? Aunque el idioma tenga tanto
de convencional, de él nos servimos para expresar nuestras ideas con

la mayor aproximación y para darles un contenido. Por mucho que las monarquías hayan cambiado, acomodándose a una exigencia y nada más, el principio es que se inspiran y su denominador les denuncia contrarias a la Democracia, puesto que su derecho no emana de la única fuente que lo patentiza y lo refrenda, y porque la potestad de gobernar queda en ellas vitaliciamente vinculada a una persona o a sus herederos. El "pacto" constitucional con el pueblo, tantas veces burlado por los reyes, no modifica el principio ni la pro-pensión de los monarcas a romperlo para recobrar con plenitud su prerrogativa. ¿Que són monarquías Inglaterra y los países escandinavos? Como Vd. quiera, pero apenas se les vé más que el emblema. Si los reyes de estas naciones no se hubieran rendido a tiempo, o habrían perdido la cabeza a golpes de hacha, sus reinos serían hoy repúblicas, y lo serían con todo lo que la República lleva en sí misma de intrínseco y "consustancial" y que aquellas monarquías tomaron prestado y de compromiso. En poco estuvo que Bélgica, hace pocos meses, no denunciase el pacto por "cabezonada" regia, y, nada hubiera cambiado allí de haber ocurrido así. Flojo, muy flojo es el argumento hasta para esgrimido por enemigos de la República. Aquellas monarquías se mantienen, aun disminuidas en su potestad, solo por un sentimiento tradicional de familiar afecto al que ellas vienen haciendo honor con su conducta, no porque el símbolo represente mucho ni poco para la unidad y la continuidad de sus pueblos.

En cambio ha dejado Vd. completamente vacía el ánfora de la República. Ella no tiene para Vd., ni por su significación ni por el denominador, contenido sustancial. El recipiente puede llenarlo cualquiera con lo que mejor le plazca. El "vocablo" no identifica una idea; no tiene género; le ha dejado Vd. sin sexo. Para Vd., la definición de que "República es cualquier forma de gobierno que no es Monarquía" es la exacta, pero no deja de ser extraño que a un espíritu tan despierto como el suyo, no se le ocurra que, aun por "oposición" a Monarquía, la República ha de llevar consigo algo más que el nombre, algo que la distinga y la caracterice; algo más fundamental que oponer a la idea de Monarquía. ¿No quiere Vd. aceptar, siquiera, para la República, la definición de que ella sea el Estado en que el pueblo ejerce la soberanía mediante mandatarios por él elejidos y por él periódicamente renovados o removidos a su voluntad? ¿No quiere Vd. que la República sea la "cosa" de todos que por serlo lleva en su entraña la Democracia, tan distinta y opuesta "cosa" a las de las monarquías de "derecho divino", facultadas por el Creador, y solo por El, para dividir sus reinos, legar y regalar súbditos y territorios? Pero, ¿es que si se llama Vd. republicano, Dn. Manuel de mi alma, en republicano actúa y en serlo se honra, como Vd. mismo dice, solo en nombre es quien determina tal denodada inclinación? Decir por qué es Vd. republicano es, justamente, lo que le ha faltado a Vd. en el cuerpo de sus alegatos.

No pueden ser demócratas los monárquicos, sobre todo los de España si atienden más a su credo que a su juego, pero lo pueden ser los socialistas acaso? ¿Hasta donde y hasta cuando?, cabe preguntarse. ¿Es que lo eran los carlistas porque a regañadientes aceptasen el "sufragio universal" y mandasen a las Cortes liberales su representación, o por que se acogiesen interesadamente a nuestras leyes para tener libres sus movimientos?

Los socialistas están en las democracias tan "de paso" y tan transitoriamente como lo estuvieron los carlistas en la Democracia Española hasta que triunfó "su" dictadura. En cuanto la Democracia deje de ser un instrumento útil para los socialistas, es decir, cuando después de acosarla ⁴aprovechándose de todos los recursos y garantías, ellos le asestarán el golpe final para implantar la "dictadura del proletariado", que es el otro instrumento "temporal" de que ⁴servirán para llegar al "socialismo libertario" una vez "desaparecida" la lucha de clases.

Sigue Vd. negando que la República sea otra cosa que un continente vacío, y sigue Vd. negándose a sí mismo cuando afirma que no hay "libertades republicanas" propiamente dichas, porque la República no es una filosofía ni una política en buena definición, y porque tampoco es la República expresión de las "libertades humanas, que existen en determinadas monarquías y se desconocen en la U.R.R.S., contodo y llamarse Repúblicas. A fuerza de retorcer argumentos coje Vd. a la Democracia, que es la que para Vd. tiene substancia y género, en la misma trampa que a la República, porque si Repúblicas se llaman las soviéticas, aunque no lo sean mas que por el nombre, también se llaman "Democracias Populares" sin que de esto tengan ni un adarme, y con la misma gratuidad, la "orgánica" del General Franco. Tan usurpados son estos denominados por las referidas dictaduras como por las monarquías escandinavas su Democracia, como si se lo apropiase la "Cristiana", de novísimo cuño, si ella se acompañase de la voz de los "Concilios" e implantase los "Tribunales de Depuración" eclesiástica que aquellos autorizaron.

Si hemos de titular demócratas a todos los que con esta vaguedad se lo llaman, bien está, a mayor abundamiento en la adhesión que el documento busca, pero no porque sean ni más ni menos genéricos Democracia y República, ni porque esta última carezca de los atributos que Vd. le desconoce

Liberal y democrática ha de ser la República, y por liberal humana en su política y en su sistema, no solo porque este es su propio sentido originario, sino también porque este mismo sentido es el que le han impreso en el tiempo sus más preclaros definidores de la idea y los que la implantaron en la Historia.

Incorre Vd. en error al decir que a los "vascos" nos satisface más vernos incluidos entre los pueblos que viven en el contorno de España que no en la mención "genérica" de republicanos españoles. Esto no lo puede Vd. decir con carácter general aunque lo pueda decir refiriéndose a los nacionalistas, porque hay muchos vascos, -yo entre ellos- a quienes el Estatuto no les impide llamarse españoles sin dejar de ser vascos y fieles al régimen especialmente dictado para nuestro país. Por el contrario, creo que por el Estatuto nos obligamos a seguir siendo españoles, si hemos de ser leales al compromiso.

Lo que no negaré, por que lo ve todo el mundo en dichos y hechos de todo punto desagradables, es que el sentimiento secesionista, tan virulento como se manifestaba en los primeros tiempos del nacionalismo, , tan patriotero y aun más que el español, remonta ahora todas las corrientes y adquiere pleamares de equinocio

Hacen gala ostensible los nacionalistas de su supuesta superioridad racial y lo hacen de una manera tan poco discreta que a nadie le pasa desapercibido el rictus de repugnancia irreprimible con que se dibujan sus rostros al sentirse confundidos con los españoles, ofendidos en lo más íntimo de su estirpe. No extraña, pues, que en aquellos se levanten recelos y prevenciones que, Vd. mismo justifica con sus puntillosos alegatos.

Les ve a Vdes. todo el mundo, como les veo yo, , ser federales, (vulnerando el Estatuto, por supuesto) en la "Unión Europea" y "autodeterministas, y no más, , ni siquiera abiertamente republicanos, en cuanto a una posible federación de las nacionalidades ibéricas

Occidentales sí, claro, , y del extremo de Europa, pero a Vdes. se les ve olvidándose de que la línea se estrangula en el Bidasoa para cerrar el Mediterráneo del uno y del otro lado del Estrecho; y de que lo somos por educación "postiza" y por trasplante, , con paganía que responde a nuestra supuesta procedencia.

?No firmarán el documento ni Aguirre ni Lasarte, ni Landáburu, ni Leizaola, ni Jaúregui? Pues no será ya atribuida la culpa al documento en cuestión. Acabo de recibirlo cuando llego a este punto y veo que, ni por su forma-correctísima- ni por su fondo, ponderado y juicioso, merece el menor reproche. Tampoco por que se hayan anticipado Irla y Tarradellas, la más calificada representación del catalanismo con el que siempre procuraron Vdes. el acuerdo. ?Acierto si digo que es el miedo a las decisiones de los socialistas las que agarrotan el pensamiento y la mano de estos Sres. de quienes no puedo sospechar que lleven tan lejos otros prejuicios? ?Cual no será el descrédito y el ridículo en que habría de caer-en el que está cayendo ya- el Co. V. y el P. N., el día, -quizá próximo- en que los Consejeros socialistas se retiren de sus puestos porque así se le antoje a Dn. Indalecio, dada la saña con que se mete con Vdes. siempre que tiene ocasión? Nunca ví, en partido como el N. V., que con tanto tesón sostiene y con tanto orgullo sus posiciones y su historia, , una tan paciente conformidad ante tamaña mediatización que casi raya en vasallaje. "Algo" de muy fundamental entidad se juega en la "partida" el P. N. y el G. V. para que no sean otras sus naturales reacciones.

Registremos aquí, para no caer en injusticia, la gallardía y firmeza con que, antes de lo de Barcelona y después, por lo que estamos viendo estos días, ha respondido al llamamiento de su conciencia la población trabajadora de Guipuzcoa y Vizcaya, reductos del Derecho y de la Decencia contra cualquier tiranía.

Fraternalmente le saluda



Ambrosio Garbisu